

Clase bíblica para adultos

Para adultos de 26 años en adelante

TRIMESTRE DE PRIMAVERA
Marzo, abril y mayo de 2019



Clase bíblica para adultos

TRIMESTRE DE PRIMAVERA

Marzo, abril, mayo de 2019

Editorial..... 2

Enseñanza nueva

UNIDAD I: Nuevos en Cristo

Mar. 4	Una lealtad nueva: I Tes. 1:1-10	3
Mar. 10	Un afecto nuevo: I Tes. 3:1-13.....	9
Mar. 17	Una forma de vida nueva: I Tes. 4:1-12	14
Mar. 24	Un entendimiento nuevo: I Tes. 4:13-18; 5:1-10.....	19

UNIDAD II: Crecimiento nuevo

Mar. 31	Una confianza creciente: II Tes. 1:1-12	24
Abr. 7	Una consciencia creciente: II Tes. 2:1-12.....	29
Abr. 14	Una resolución creciente: II Tes. 2:13-17; 3:1-5	34

UNIDAD III: El evangelio verdadero

Abr. 21	¡Recuerde el evangelio verdadero! (Pascua): Gál. 1:6-9; Mt. 28:1-7, 18-20.....	39
Abr. 28	La fuente del evangelio de Pablo: Gál. 1:10-24	43
Mayo 5	El evangelio anunciado de la fe: Gál. 3:1-14.....	47
Mayo 12	El evangelio: fe en Cristo: Gál. 3:15-25	51
Mayo 19	Herederos por el evangelio: Gál. 3:26-29; 4:1-7	55
Mayo 26	El evangelio en acción: Gál. 6:1-10.....	59
	Párrafos sobre lugares y personas	63
	Lecturas diarias de la Biblia.....	64

Editor en jefe: Todd Williams

Editado y publicado trimestralmente por
THE INCORPORATED TRUSTEES OF THE
GOSPEL WORKER SOCIETY
DIVISION UNION GOSPEL PRESS

Rev. W. B. Musselman, Fundador

Precio: \$3.00 por trimestre*
\$12.00 por año*

**no incluye gastos de manejo y envío*

ISBN 978-1-59843-912-0



Este material es parte de la serie "Christian Life Series", derechos de autor © 2019 de Union Gospel Press. Todos los derechos reservados. Ninguna porción de esta publicación puede reproducirse de ninguna forma o mediante ningún medio sin el permiso escrito de Union Gospel Press, excepto por lo que permita la ley de derechos de autor de Estados Unidos. Editado y publicado trimestralmente por The Incorporated Trustees of The Gospel Worker Society, Union Gospel Press Division, 2000 Brookpark Road, Cleveland, Ohio 44109-5812. Dirección postal: P.O. Box 6059, Cleveland, Ohio 44101-1059. Teléfono: 216-749-2100. www.uniongospelpress.com

Vida nueva en Cristo

STEVEN D. PYLE

El apóstol Pablo es una figura muy importante en el Nuevo Testamento. Viajó de lugar en lugar diciéndoles a los judíos y a los gentiles sobre la buena nueva de Jesucristo. Los enfurecidos enemigos del evangelio a menudo harían que Pablo huyera de una ciudad antes de que los nuevos creyentes estuviesen reafirmados en la fe. Dios usó eso para el beneficio de los creyentes a través del tiempo, porque Pablo escribió a los nuevos creyentes, y esas cartas ahora se encuentran en las Escrituras. De hecho, trece de los veintisiete libros del Nuevo Testamento son cartas escritas por Pablo.

Mientras que los judíos conversos al cristianismo tendrían el trasfondo del Antiguo Testamento y el judaísmo, los gentiles ni siquiera tendrían eso. Se habían arrepentido de una vida inmoral e idólatra, pero la sociedad en la que vivían aún estaba impregnada de inmoralidad e idolatría. El objetivo de Pablo era tener conversos viviendo vidas justas en una sociedad así. Esa es una razón por la cual los escritos de Pablo son tan significativos para los creyentes, incluso en el siglo XXI. La inmoralidad y la idolatría nos rodean, a veces bajo un aspecto espiritual.

Mientras que las cartas de Pablo seguramente no contienen todo su pensamiento, algunas cosas se vuelven claras. Fue muy pastoral con sus lectores. Sus pensamientos estaban centrados en Cristo. "Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí" (Gál. 2:20). "Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia" (Flp. 1:21).

Además de su concentración en Cristo, o tal vez debido a esa concentración, Pablo instruye sobre la omnipresencia del pecado. "Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios" (Rom. 3:23). Pero Pablo no se detiene aquí. Él declara que la vida eterna es un regalo para aquellos que tienen a Jesucristo como su Salvador (6:23).

La iglesia consiste en Cristo y los creyentes en conjunto. La iglesia es el cuerpo de Cristo. La iglesia es un paquete mixto. No todos los que son miembros de la iglesia visible en la tierra serán miembros del reino eterno de Dios. Dios resolverá quién es realmente Su hijo y quién pertenece al enemigo (cf. Mt. 13:24-30, 36-43, 47-50).

Pablo habla sobre el regreso de Cristo, la resurrección de los muertos y el juicio venidero. Cuando Cristo regrese, el juicio final será solo cuestión de tiempo. Cuando Jesús venga, "él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso" (Ap. 19:15).

Pablo reconoció que enfrentaba oposición y defendió su ministerio. Les hizo saber a sus lectores que ellos también serían perseguidos. La paz comparativa de que gozan los cristianos en las naciones occidentales es relativamente rara. Los hermanos y hermanas a través de los tiempos han enfrentado persecución, y actualmente hombres, mujeres y niños enfrentan persecución e incluso la muerte porque pertenecen a Cristo.

En medio de un mundo hostil, Pablo instó a sus lectores a vivir para agradar a Dios. Los cristianos buscarán en

Dios la fortaleza para vivir vidas morales. Controlarán sus deseos y no se aprovecharán de su hermano (I Tes. 4:6). Debemos practicar el amor fraternal “porque vosotros mismos habéis aprendido de Dios que os améis unos a otros” (v. 9). Los cristianos deben llevar una vida tranquila y trabajar para que no dependan de las limosnas.

El regreso de Cristo será inesperado. “Porque vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche” (I Tes. 5:2). Estén preparados en todo momento. Vivan como “hijos del día” (v. 5). Que no los atrapen desprevenidos. No sueñen despiertos. Es muy fácil activar el piloto automático y no estar preparados para la venida de Cristo.

Sin embargo, no debemos estar tan absortos preparándonos para el regreso de Cristo que descuidemos la estima de aquellos en el liderazgo. He escuchado a cristianos profesantes decir que pueden vivir como lo deseen. Sí, los creyentes tienen libertad en Cristo, pero existe la necesidad de “abstenerse de toda especie de mal” (I Tes. 5:22). “El cristiano debe evitar toda aparición o forma visible del mal” (Ryrie, *First and Second Thessalonians [I y II tesalonicenses]*, Moody).

Hay muchas voces que pretenden hablar el mensaje de la Biblia. Estoy seguro de que todos hemos escuchado a uno de ellos en algún momento u otro. Algunos de estos mensajes son atractivos (al menos para la carne), pero no tienen fundamento en el mensaje del evangelio. El evangelio es sobre dar, no recibir. Dios entregó a Su Hijo a una muerte ignominiosa en la cruz. No hay ningún mensaje nuevo, previamente desconocido. “Si alguno os predica diferente evangelio del que habéis recibido, sea anatema” (Gál. 1:9). El mensaje del evangelio es uno, y ha sido proclamado audazmente en los escritos de Pablo.

La salvación no es algo que se puede ganar. Un individuo se convierte en hijo



de Dios arrepintiéndose del pecado y aceptando por la fe a Jesucristo como Salvador. Citando de Habacuc 2:4, Pablo escribió que “mas el justo por su fe vivirá” (Gál. 3:11; cf. Rom. 1:17).

La gente tiende a necesitar una lista de qué hacer y qué no hacer. El Antiguo Testamento se puede usar como un ejemplo de esto. Lo que la ley demostró fue la total imposibilidad de los humanos de ser justos ante Dios basados en obras, porque la ley no puede mantenerse en su totalidad en todo momento. “Mas la Escritura lo encerró todo bajo pecado” (Gál. 3:22). La ley es un “ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe. Pero venida la fe, ya no estamos bajo ayo. Pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús” (vv. 24-26).

Dios no trata a los que vienen a Él en Jesucristo como subordinados. Los nuevos creyentes no son una especie de clase baja. “Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si hijo, también heredero de Dios por medio de Cristo” (Gál. 4:7). Los creyentes en Cristo Jesús son hijos de Dios. Independientemente de lo que ocurra en esta tierra, cuando vienen ante Dios, son Sus hijos.

Texto de las Sagradas Escrituras para la lección

1 TES. 1:1 Pablo, Silvano y Timoteo, a la iglesia de los tesalonicenses en Dios Padre y en el Señor Jesucristo: Gracia y paz sean a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

2 Damos siempre gracias a Dios por todos vosotros, haciendo memoria de vosotros en nuestras oraciones,

3 acordándonos sin cesar delante del Dios y Padre nuestro de la obra de vuestra fe, del trabajo de vuestro amor y de vuestra constancia en la esperanza en nuestro Señor Jesucristo.

4 Porque conocemos, hermanos amados de Dios, vuestra elección;

5 pues nuestro evangelio no llegó a vosotros en palabras solamente, sino también en poder, en el Espíritu Santo y en plena certidumbre, como bien sabéis cuáles fuimos entre vosotros por amor de vosotros.

6 Y vosotros vinisteis a ser

imitadores de nosotros y del Señor, recibiendo la palabra en medio de gran tribulación, con gozo del Espíritu Santo,

7 de tal manera que habéis sido ejemplo a todos los de Macedonia y de Acaya que han creído.

8 Porque partiendo de vosotros ha sido divulgada la palabra del Señor, no sólo en Macedonia y Acaya, sino que también en todo lugar vuestra fe en Dios se ha extendido, de modo que nosotros no tenemos necesidad de hablar nada;

9 porque ellos mismos cuentan de nosotros la manera en que nos recibisteis, y cómo os convertisteis de los ídolos a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero,

10 y esperar de los cielos a su Hijo, al cual resucitó de los muertos, a Jesús, quien nos libra de la ira venidera.

NOTAS

Una nueva lealtad

Texto de la lección: I Tesalonicenses 1:1-10

Pasajes relacionados: Hechos 17:1-4; Romanos 6:17-23;
I Corintios 2:1-5; Efesios 2:1-13

ÉPOCA: 51 d.C.

LUGAR: desde Corinto

TEXTO DORADO: “Ellos mismos cuentan de nosotros la manera en que nos recibisteis, y cómo os convertisteis de los ídolos a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero” (I Tesalonicenses 1:9).

Exposición de la lección

EL SALUDO A LOS TESALONICENSES: I Tes. 1:1-2

Esta carta importante comienza con un saludo que resulta familiar para los lectores del Nuevo Testamento. Pablo se identifica a sí mismo como el autor y a la iglesia tesalonicense como el destinatario. Silvano, otro nombre para Silas, y Timoteo también son mencionados junto a Pablo. Silas estuvo con Pablo cuando se estableció por primera vez la iglesia tesalonicense (Hch. 17:4), y Timoteo había visitado recientemente a los tesalonicenses para luego reportarle a Pablo (I Tes. 3:1-2).

Pablo escribía en nombre de estos dos hombres, al igual que de sí mismo. Sin embargo, Pablo fue quien en realidad escribió la carta, evidenciado por el uso de la primera persona a lo largo de la misma (2:18; 3:5; 4:9, 13; 5:1, 27).

Tesalónica estaba ubicada en la provincia romana de Macedonia, la cual cubría gran parte del norte de Grecia. La ciudad estaba ubicada en un golfo, cerca del mar Egeo. Un importante camino romano cruzaba por la ciudad. Pablo había llevado el evangelio a la ciudad durante su segundo viaje como misionero (Hch. 17). Muchos gentiles se acercaron al Señor en ese momento,

pero solo algunos judíos. De hecho, la mayoría de los judíos reaccionaron de manera hostil en contra de Pablo. Lo forzaron a irse de la ciudad e incluso siguieron al apóstol hasta Berea para interrumpir su trabajo.

Aun así, la iglesia de Tesalónica se fundó durante la breve estancia de Pablo en el lugar. Poseía una buena base en la fe, como se percibe en la carta de Pablo.

El saludo característico de Pablo era “Gracia y paz sean a vosotros” (I Tes. 1:1). Él deseaba que sus lectores experimentaran el inmerecido favor (gracia) de Dios en su totalidad y la paz para con Dios al recibir Su gracia.

Pablo y sus acompañantes expresaron su gratitud a Dios por los creyentes tesalonicenses. Esto lo hacían al orar por ellos.

RECORDANDO EL EJEMPLO DIVINO DE LOS TESALONICENSES: I Tes. 1:3-8

Ejemplos de carácter (I Tes. 1:3). El agradecimiento de Pablo para con Dios por los tesalonicenses no era una simple formalidad. Mientras que él y los otros oraban, recordaban “sin cesar” el carácter ejemplar de los cristianos en Tesalónica. Pablo mencionó particularmente su fe, su amor y su esperanza y lo que estas